

*Asaz vioíste de tu patria lejos,
Asaz ajeno, fuiste en sus goces,
Oye las voces de maternal labio
Que así te dice.*

*Ven, ven, no tardes, que te vea luego,
Ven, hijo mío, ven a mi regazo,
Toma el abrazo de tu madre tierna,
Y dame el tuyo.*

*¿De dónde vienes, hijo de mi alma?
¿De dónde vienes de laurel ornado?
¿Dónde has ganado la corona grande
Que te engalana?*

*Bien me dijeran que en regiones altas,
donde la ciencia mora, correrías,
Que combatías el error, que al cabo,
Tu le venciste.*

*Veo, que en vano no te dí mi leche
Y el genio mío, que en mis hijos arde,
De que hace alarde tu amorosa madre,
(Bendito seas)*

*Bendito seas, todos repetimos,
Bendito seas, el espacio suena,
El alma llena de entusiasmo, todos
Te bendecimos.*

*Llevado en el alma de tu brioso genio,
Audaz volaste, y a región ignota,
La valla rota, del profundo abismo,
Te abriste paso.*

*Y gloria nueva se ofreció a tus ojos,
y nuevos mundos allí descubristes,
Y allí cogiste los laureles nuevos,
Que ornán tus sienes.*

*Alza tu frente, Monturiol, enhiesta,
De ardor del genio la oscilante llama,
mientras la fama, vocinglera anuncia
Tu grande invento.*

*Un monumento, más que el bronce estable,
A tí te alzaste . . . No morirás todo . . .
El frágil lodo cubrirá tu cuerpo,
Más no tu gloria.*

Figueras, junio de 1861.

Tal vez resulten estas poesías un poco largas, pero tengan en cuenta que representan todo un sentimiento y toda la admiración, que Figueras sentía, en aquellas fechas, por el gran inventor de la navegación submarina.

Por esto el Casino Menestral con el entusiasmo propio de los actos que se celebran,